

El desarrollo de esta misión, altamente exitoso, supuso un buen punto de partida para la integración en otras acciones más peligrosas, especialmente en lo referido a la colaboración española en la Primera Guerra del Golfo o en las misiones de protección de la población kurda frente al gobierno de Bagdad. Estos conflictos localizados, desarrollados tras el reordenamiento del mundo que supuso la caída de la Unión Soviética, encontrarían uno de sus escenarios más trágicos en el suelo de la propia Europa con las diversas guerras desarrolladas en los Balcanes tras la desintegración de la antigua Yugoslavia que aún hoy no se han resuelto con conflictos como el de Kosovo. En estos conflictos España intervendría fundamentalmente en el territorio de Bosnia-Herzegovina, y más recientemente en el referido Kosovo, con misiones de reconstrucción y defensa de la población civil en la que se emplearon numerosos efectivos y durante un período de tiempo importante.

Sería precisamente en estos conflictos donde se mostrarían carencias en el mando militar de la ONU que dificultaba una defensa efectiva de la población civil en determinados escenarios. Este contexto legitimaría otro tipo de acciones posteriores donde el papel protagonista no pasa por la Comisión de Seguridad de Naciones Unidas, sino por la OTAN y los EEUU, actor principal del escenario internacional a partir de la década de los noventa. En este tipo de misiones, desarrolladas en la última década, España intervendrá igualmente aportando efectivos en escenario de guerra, si bien encontrará mayores dificultades para legitimar su actuación ante la población civil (escenarios alejados tanto geográfica como culturalmente, objetivos a veces no considerados legítimos, alineación con una potencia entendida por muchos como imperialista...).

Estas misiones buscarán legitimarse en torno a un objetivo común de lucha contra el terrorismo y defensa de valores como la democracia y la libertad individual, si bien encontrarán serios obstáculos tanto en el plano político como en el estrictamente militar para poder llevarse a cabo, como se ha puesto de manifiesto tanto en Irak como en Afganistán. El papel de las Fuerzas Armadas españolas ha sido minoritario dentro del conjunto de acciones militares, si bien ha desarrollado importantes actividades en territorio de guerra tanto en un caso como en otro. Igualmente, en estos mismos años ha

participado en otras acciones como en el Líbano y Kosovo.

Cada una de estas misiones se encuentra perfectamente detallada en la obra reseñada, que además contextualiza de forma adecuada cada acción dentro del contexto internacional de cada momento. En este sentido, estas misiones representan, en la práctica, la modernización de un Ejército que ya no es la arcaica estructura que soportaba el régimen franquista, sino que se ha convertido en un agente moderno y efectivo de nuestra política exterior, no sólo a través de acciones de guerra, sino también en misiones de paz. Así, como bien señala el autor el ejército no pretende convertirse exclusivamente en un agente de cooperación, pero es la única estructura que por su organización permite intervenir en situaciones de emergencia y conflicto de forma adecuada.

Este tipo de obras, en cualquier caso, resulta altamente necesarias como medio de conocimiento y difusión de este nuevo Ejército, al menos en una de sus vertientes, no sólo entre los especialistas, sino también entre el conjunto de la ciudadanía, que de esta forma pueden comprender mejor el papel de España en estos escenarios de guerra lejanos y a veces incomprensibles. Igualmente, a nivel historiográfico, supone un buen modelo de una determinada forma de hacer Historia que puede permitir avanzar en nuestro país los estudios sobre el ámbito militar, el ejército y la acción exterior de un país.

Tébar Arjona, Jesús, *Mapa del Chinatown de Madrid*. Madrid, Bubok Publishing, 2010, 144 pp.

Por Raúl Ramírez Ruiz.
(Universidad Rey Juan Carlos)

En el siglo XIX, en pleno auge de la exploración y el descubrimiento geográfico, Josep Conrad confiesa su amor por la geografía en "El Corazón de las Tinieblas" cuando afirma que "cuando era pequeño tenía pasión por los mapas. Me pasaba horas y horas mirando Sudamérica, o África, o Australia, y me perdía en todo el esplendor de la exploración. En aquellos tiempos había muchos espacios en blanco en la tierra, y cuando veía uno que parecía particularmente tentador en el mapa (y cuál no lo parece), ponía mi dedo sobre él y decía: Cuando sea mayor iré allí". Más de cien años después sigue habiendo espacios en blanco en

los mapas de nuestras ciudades y es responsabilidad de ciencias sociales como la geografía arrojar luz donde hasta ahora dominan las sombras en forma de leyendas urbanas, tópicos, y demás formas de conocimiento popular. Con el siguiente titular: "Ya tenemos un Chinatown en Madrid", el diario El Mundo encabeza la entrevista que le hicieron a Jesús Tébar tras la publicación de su libro. Es un buen ejemplo de que aún en el siglo XXI el hallazgo geográfico suscita interés en los medios de comunicación de masas, a pesar de ser una ciudad tan aparentemente observada, estudiada y analizada como Madrid.

Además del interés geográfico de este libro en el contexto actual, podemos destacar su interés histórico. Para casi todos es evidente que China va camino de ser una superpotencia hegemónica en el siglo que ahora comienza. Por este motivo, es muy posible que dentro de algunos años este libro adquiriera una mayor relevancia al ser el primer trabajo monográfico de la historia que aborda el estudio de la organización espacial, social y económica de la comunidad china en Madrid utilizando, en palabras del autor, "el enclave étnico como laboratorio sobre el que centrar los mayores esfuerzos de análisis". No debemos olvidar que España es según los últimos datos de Eurostat el país europeo con una comunidad de inmigrantes chinos más numerosa, y Madrid la ciudad que acoge a un contingente de población de esta nacionalidad más importante; muy por encima de ciudades como Barcelona o Valencia, lugares que por la importancia de su puerto para la importación de productos chinos podría tener a priori un mayor atractivo como destino de este flujo migratorio internacional.

Por tanto, es un libro importante desde el punto de vista de la dimensión espacio-temporal en una de las temáticas de investigación que más interés suscita en los últimos años. Así, Jesús Tébar se ha embarcado en la difícil empresa de tratar de abrir la caja negra del complejo y hermético colectivo de inmigrantes chinos, intentando superar las dificultades propias de la escasez de datos oficiales y la multitud de sesgos ideológicos que modelan y, en muchas ocasiones, condicionan los trabajos de temática migratoria. Pero, ¿quién es Jesús Tébar? Por la información publicada en diferentes medios, podemos saber que este investigador madrileño es geógrafo por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en investigación social aplicada por el Centro de Investigaciones

Sociológicas. Su actividad profesional ha dado como resultado la publicación de más de 25 trabajos, repartidos entre artículos científicos, capítulos de libros y monografías periódicas. Como docente, ha participado en diferentes cursos y seminarios, así como en varios proyectos de consultoría de ámbito nacional e internacional. En la actualidad, forma parte del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la UCM, donde está trabajando en una tesis doctoral, financiada con recursos propios, que tiene por título: "*Madrid ciudad-región global: una aproximación a las estrategias espaciales y económico-laborales de la comunidad china*", trabajo que se centra en los procesos urbanos abordados desde una perspectiva integradora de tres dimensiones básicas: económica, social y territorial. Se trata pues, como en ocasiones el propio autor a reconocido, de la trayectoria profesional de un "obrero de la investigación geográfica", capaz de conjugar el dominio de las herramientas técnicas con una sincera vocación por la investigación que cristaliza en forma de trabajos originales, a menudo instalados en lo que se denomina investigación de frontera, pero siempre respetuosos con una metodología científica rigurosa.

Prueba de este rigor es la estructura utilizada en este libro, donde no faltan los elementos fundamentales para reconocer un trabajo de investigación. Así, el marco teórico comienza con un epígrafe dedicado a los antecedentes, agradeciendo el camino abierto por los pioneros de la investigación de la comunidad china en España (Joaquín Beltrán, Gladys Nieto, Amelia Sáiz, entre otros). A continuación, plantea un análisis conceptual utilizando dos planos complementarios: el enfoque sistémico y el analítico. En el enfoque sistémico se atiende al significado de de las migraciones en un mundo globalizado, centrándose en los conceptos de diáspora y comunidades transnacionales, y la existencia de una economía informal que sirve de sustrato a los inmigrantes que luchan por prosperar en un contexto de ciudad dual y polarizada. En relación al enfoque analítico, el autor utiliza como punto de partida los conceptos vinculados con la segregación espacial de la Escuela de Chicago, para continuar con el estudio de los planteamientos teóricos vinculados con los procesos de guetización y la formación de enclaves étnicos. Una vez sentadas las bases teóricas de referencia, se concretan los parámetros que delimitan el estudio desde el punto de vista

ideológico, espacial y temporal, así como la formulación de las hipótesis a contrastar mediante análisis empírico y una enumeración de objetivos básicos de investigación. En relación a la metodología, este trabajo combina el análisis a diferentes escalas (mundial, europea, española, madrileña y la microescala de un distrito obrero de la ciudad de Madrid que el autor identifica con un Chinatown) gracias al uso de sistemas de información geográfica, así como de técnicas cualitativas (entrevistas en profundidad y trabajo de campo). En los siguientes apartados se desarrolla el análisis empírico, donde no faltan interesantes puntos de vista sobre el papel de China en el actual escenario geopolítico, la posición de Madrid en el mapa mental de los chinos, la importancia de esta comunidad en la Comunidad de Madrid o sus pautas de distribución espacial dentro de la ciudad, entre otros aspectos de interés.

Para finalizar, es pertinente recordar las sabias palabras de Sun Tzu en "El Arte de la Guerra" (año 100 a.C.): "el terreno puede clasificarse según su naturaleza en accesible, engañoso, indeciso, estrecho, accidentado o lejano". El ancestral gusto por el análisis espacial que ha cultivado la cultura china en sus tres mil quinientos años de historia se refleja en la actualidad en las complejas estrategias de inserción territorial utilizadas por su diáspora global. Como el autor menciona en las conclusiones del libro, estas estrategias, que en apariencia responden a patrones espaciales contradictorios, donde la concentración y la dispersión se combinan, hacen de las grandes ciudades un lugar idóneo donde prosperar económicamente y quién sabe si también constituyen las cabezas de puente para ampliar la esfera de influencia política del gigante asiático. El maestro Sun Tzu también afirmaba que "la gran sabiduría no es algo obvio, el mérito grande no se anuncia. Cuando eres capaz de ver lo sutil, es fácil ganar"; afirmación que también puede ser aplicada a la capacidad de este libro para ir más allá de lo obvio y avanzar un paso en el conocimiento de una comunidad de inmigrantes tan singular y compleja.

Vilar, Pierre, *Breve Historia de Cataluña*. Barcelona, Edicions UAB, 2011, 162 pp.

Por Andreu Navarra Ordoño
(Universitat Autònoma de Barcelona)

Cataluña se ha portado bien con uno de sus historiadores fundamentales, y uno entiende por

qué cuando revisita estas páginas, escritas durante los años ochenta como prólogos a una urgente historia colectiva de Cataluña, concebida para satisfacer las necesidades e inquietudes inmediatamente posteriores a la Transición. Vilar es fundamental porque aún en un mismo autor el conocimiento exhaustivo de cada palmo de la historia catalana, desde los más remotos substratos prehistóricos hasta la Segunda República (de cuyo desarrollo fue testigo presencial), pasando por Narcís Feliu de la Peña o la Guerra del Francès, con la reflexión teórica que es típica y propia de la escuela francesa. Por eso se le quiere tanto: mientras reconoce la urgencia de la historia catalana, lanza sobre ella todo el peso de la crítica metodológica, limando amablemente toda clase de prejuicios y tradicionalismos.

No por otro motivo es el suyo un estilo erizado de interrogaciones. En sus pórticos a los siete volúmenes de una ambiciosa *Historia de Cataluña*, lo que hace Pierre Vilar, más que afirmar, es plantear incansablemente problemas de fondo y forma, situado en una pregunta constante, porque sabe que ésa es la única forma de habilitar nuevos campos de investigación.

Y qué duda cabe que este peso de la crítica casi no lo nota el lector. Vilar es un historiador elegante, suelta las más severas advertencias como quien está jugando (nada que ver con el tono profesoral y solemne de Vicens, tan convincente también por otra parte). Y son estas advertencias el mundo de negaciones (mejor: límites, precisiones, acotaciones) que nos orienta a la hora de enfrentarnos a la materia prima catalana: no confundir la España franquista con la España bajo Franco, no confundir la historia de la economía con la historia de las políticas económicas, o la renta por cápita con el bienestar real de la población, y así sucesivamente.

Para todos los temas de la historia catalana (Lerroux, Cambó, el proteccionismo, la inauguración de la fábrica Rull-Bonaplata-Vilaregut en 1833, los *Miquelets*, la Sentencia de Guadalupe) tiene Vilar unas frases ingeniosas, llenas de síntesis fecundas. Y ésta debería ser una de las mayores lecciones para el especialista actual. A su avanzada edad, Pierre Vilar era capaz de hablar de todo, y además relacionar ese todo con el contexto mundial o europeo. Lección para todos aquellos expertos "en el PSUC de 1939", "la Batalla de Muret" o "l'Esquerra Republicana de 1932", y que nada saben de lo que sucedió diez años antes o diez